

Your Letter to Parents

As the school year gets busier, we must find ways to rest. Our Lord tells us, "Come to me, all you who labor and are burdened, and I will give you rest" (Matthew 11:28).

Sometimes, with all the adjustments of our new schedules, it can seem like labor or even a burden to get your children ready for their weekly classes. However, we can take heart and change our perspectives if we remember these three things.

1. Parents are the first teachers. As Pope Francis recently reminded the Church: "parents are the first and primary educators of their children." You first introduced the faith life to your children and you continue to play a vital role in their faith development. Take a moment to ask your child what he or she is learning about in class, and work together to find ways to incorporate the lesson into your week.

2. God rested, so we should too. God was busy creating the world for six days (talk about a "heavy workload"), but what did he do on the seventh day? He rested. This "rest" is relationship. He rested in us because he loved us. When in love, making sacrifices or laboring for the other is not viewed as work, but rest. So if the work of God is loving us, we should make our work loving God by helping our children to love him as well. If we keep the perspective of love, we will find the rest we seek.

3. Waste time with your children. In keeping with the perspective of love in order to find the rest, we must also remember to waste time. This sounds like a contradiction, but really it is not. As Bishop Robert Barron explains, "wasting time means giving yourself completely, without reserve." Like Mary, the sister of Lazarus, who "wasted time" by sitting at the feet of Jesus, so too must we waste time with God and our children. This allows time to make memories, and these memories inspire hope, and being inspired by hope brings us rest.

Su Carta a los Padres

Mientras que el año escolar se va ocupando más, necesitamos encontrar maneras de descansar. Nuestro Señor nos dice, "Venid a mi todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso" (Mateo 11:28). A veces, adaptándonos a nuestros nuevos horarios, puede parecer como un trabajo o hasta una carga preparar los hijos para sus clases semanales. Sin embargo, podemos animarnos y cambiar nuestra perspectiva si recordamos estas tres cosas.

1. Los padres son los primeros maestros. Como el Papa Francisco recientemente recordó a la Iglesia: "los padres son los primeros y los principales educadores de sus hijos." Primero introdujiste la vida en la fe a sus hijos, y continuas teniendo un papel vital en el desarrollo de su fe. Tome un momento para preguntarle a su hijo/a sobre lo que él/ella está aprendiendo en la clase, y colaboren juntos para encontrar maneras de incorporar las clases en su semana.

2. Dios descansó, debemos también nosotros. Dios estuvo ocupado creando al mundo en seis días (habla sobre "la carga de mucho trabajo"), pero ¿qué fue lo que hizo al séptimo día? El descansó. Este "descanso" es la relación. El descansó en nosotros porque nos ama. Cuando amamos, el hacer sacrificios o el trabajar por el otro no es visto como trabajo, pero el descanso. Entonces, si el trabajo de Dios es amarnos, debemos hacer de nuestro trabajo el amar a Dios ayudando a nuestros hijos a amarlo a Él también. Si mantenemos la perspectiva del amor, encontraremos el descanso que buscamos.

3. Gasta el tiempo con sus hijos. Manteniendo con la perspectiva del amor para poder encontrar el descanso, debemos también acordarnos de gastar el tiempo. Esto suena como una contradicción, pero realmente no lo es. Como Obispo Robert Barron explica, "gastar el tiempo significa darse uno completamente, sin reserva." Como María, la hermana de Lázaro, quien "gastando el tiempo" sentada a los pies de Jesús, también nosotros debemos gastar el tiempo con Dios y con nuestros hijos. Esto permite al tiempo hacer recuerdos, y estos recuerdos inspiran esperanza, y estar inspirados por la esperanza nos trae el descanso.